

Caricatura



Ya están disputando por el dominio de nuestro aire Gallegos y Griabelli. «Caricatura» se lo concede a este último y aun se ofrece a acompañarle

en su primer vuelo. ¡Y luego, le haríamos una serie de voladas tan graciosas al Ferrocarril del Sur!

EDUARDO RIVERA

Saluda atentamente al culto público de la Capital y tiene el honor de poner a sus órdenes su nuevo almacén de artículos para caballeros, señoras y niños, perfumería y novedades, situado en la carrera Venezuela, casa de la familia Rodríguez Arteta.

PANADERIA Y PASTELERIA

"SANTA ROSA"

DE LUIS A. PALADINES

Carrera MONTUFAR N. 71.

.....
INSTALACION MODERNA REPARTO A DOMICILIO
TELEFONO 3-7-7

GRAN PANADERIA Y PASTELERIA

La Panificadora

Montada con todos los adelantos modernos, esta Panadería y Pastelería, elabora un pan de superior calidad, con toda la escrupulosidad que la higiene requiere.

Se admiten encargos para la confección de pasteles y dulces de toda clase, con un día de anticipación.

Fabricación de galletas finas, confituras, chocolates y bombones de toda clase y estilo.

Se atiende toda clase de encargos.

"La Panificadora"—CARRERA "ANTONIO GIL", N° 174.—Teléfono 504.

CARICATURA

SEMENARIO HUMORÍSTICO DE LA VIDA NACIONAL

Año I

Quito, Ecuador, domingo 11 de Mayo de 1919

N.º 21

INDIFERENCIA

A nadie interesan estas cosas, (como que no se trata de ganar dinero); sin embargo alguna vez debemos recordarlas, para no confundirnos en la indiferencia general.

Casi todo el arte nacional antiguo ha emigrado. Nadie ignora que estafadores y fenicios han entrado a saco para llevarse cuando han podido abarcar sus brazos codiciosos.

Poco es lo que nos queda, no queremos darnos cuenta de ello, porque no nos importan estas cosas; y así nuestra impasibilidad mira cómo día a día van profanando y destruyendo el arte de nuestros templos monumentales tan valiosos y tan bellos, los que más interés deberían tener en conservarlos, por lo mismo que para levantarse necesitaron muchos años de esfuerzos innumerables.

Y así, un buen día vemos en una Iglesia, cómo los maderos de los retablos barrocos son reemplazados sin razón por mosaicos de pacotilla, buenos para cualquier zaguán de casa burguesa, dañando de esta manera la unidad y el buen gusto conque estas obras, de las que podemos enorgullecernos, estaban hechas.

Y, es más lamentable todavía, que no haya una autoridad que vele por las joyas nacionales, no permitiendo su destrucción, pues, además de perder valores verdaderos, el gusto general se estraga.

A falta de las hermosas tallas de la escuela antigua, que han ido desapareciendo poco a poco, modeladas por los artífices devotos que pasaron casi olvidados; se ponen en su lugar imágenes comerciales y de mal gusto, hechas en las fábricas de Roma o de Barcelona. De allí que los santeros modernos se han infiltrado del gusto impuesto al pueblo ignorante y fanático, perdiendo el suyo propio. Ya no se volverán a trabajar obras de arte; todos son incapaces de modelar la sublime imagen de Jesús sobre la cruz, angustiado y dolorido, dándole ese encanto exterior que transfigura la obra, esa alma que sobrepone a la precisa realidad de las líneas una belleza simbólica.

Imposible, la escuela ha degenerado para no volver a levantarse.

El mal gusto de los eclesiásticos actuales, ha matado la belleza.

Detengamos por lo menos la obra destructora.

Crónicas de la Epoca

EL MES DE MARIA

De un motivo de Arturo Borja

Sara la encantadora chiquilla que me en vozita armónica al adorable coro que canta a la Virgen María en aquel olvidado templo, ruinoso y lejano...

El viejo campanario
toca para el rosario.

Hay en la tarde ruborosa y callada diafanidades y transparencias propicias a bañar el espíritu en no se sabe qué ignoradas claridades. Sollozan los árboles del parque cercano, y el rumor de la fronda mecida por el viento semeja un coro de vírgenes que musitaran serenas preces. El jardín envía su suave caricia odorante que llena de una plácida embriaguez. La torrecilla derruida del templo antiguo lanza al espacio el parloteo cascabeleante de sus campanas de voces atipladas, despertando al adormecido vecindario y congregándolo en las naves estrechas y sombrías que dan cierta impresión de horfandad y de misterio. Por las abiertas ojivas penetra la luz lividisciente del crepúsculo y se concentra en un haz de rayos que bañan de amortiguada claridad los borrosos y viejos lienzos que decoran los muros de la iglesia, la angustiosa miseria del retablo y las lozas desunidas y frías...

Las viejecitas una a una
van desfilando hacia el santuario
y se diría un milenario
oro de brujas a la luna.

Y mientras el tibio oro del crepúsculo extiende a nuestras frentes su caricia malva o violeta, avanzan por la calle alargada y solitaria, con paso tardo, las tristes y melancólicas ancianas, con la mirada vaga y extática, "bajo el ala del pañolón raído la plata de sus cansados inviernos".

Mayo en el huerto y en el cielo:
el cielo, rosas como estrellas;
el huerto, estrellas como rosas...
Hay un perfume de consuelo
flotando por sobre las cosas.
Virgen María, ¿Son tus huellas?

¡Santa paz y santa calma!... En el ambiente tranquilo, una apasibilidad de remanso. Y el espíritu de Mayo a través de la tarde y de las cosas. Una quietud beatífica: en el jardín florecen los albos rosales, los lirios y las margaritas y en los corazones inundados de fragancia y de melancolía; bretan como un capullo, un sentimiento incognocido y extraño de humildad y de ternura y un secreto y nunca sentido anhelo de per-

fección y de bondad... Se ama la vida, se ama la humanidad, y uno quisiera derramar un sublime amor de hermano sobre todas las cosas.

Hay santa paz y santa calma...
sale a los labios la canción...
El alma
dice, sin voz, una oración.

Canción de amor,
oración mía,
pálida flor
de poesía,

Caen las hojas secas de los árboles y ruedan un momento sobre la arena gris del sendero. El surtidor de la fuente desgrana al viento sus crenchas cristalinas formando en la superficie móvil albos de copos de espuma.

De pronto interrumpen la sernidad de la hora, la voz grave y dolorosa del armonium y las voces de plata de las núbiles devotas que rompen el silencio sagrado y augusto con el ritmo de las letanías místicas... Y la oración ingenua que brota de aquellos labios parece subir a lo alto entre nubes de incienso, suspiros entrecortados y aleteos de almas blancas. La oración fervorosa por los amados, por los ausentes y por los tristes!...

Y sobre las aureas cabecitas abrilieñas que yacen genuflexas, cae la bendición de la hostia consagrada, al toque de la campanilla, esparciendo en el ambiente un perfume de castidad y de pureza. Y todo lo que nos rodea nos habla de amores y de piedades.

Hora de luna y de misterio,
hora de santa bendición,
hora en que deja el cautiverio
para cantar, el corazón.

La distribución vespéral está para terminar. El sol agoniza ya en las cumbres, casi extinto. El paisaje es invadido de súbito por la sombra. A lo lejos brillan con los primeros resplandores de lumbre las lámparas eléctricas.

Llega hasta el oído un murmullo confuso y lejano de la ciudad.

La luz cegadora de los faros de un auto, rasga, cerca de nosotros, la tiniebla.

Hora de luna, hora de unción
hora de luna y de canción.

El alma parece que quisiera volar lejos, a no sabe dónde, y romper a cantar espontáneamente una canción jamás pensada y jamás expresada. Y tras del alma, el pensamiento que lucha por descifrar y concretar el sentido de la idea encinta presa entre los intrincados laberintos del cerebro.

Las campanas del templo vuelven a repicar, pero con un repiqueteo angustioso y triste que evoca mil secretas penas y mil escondidos dolores.

Por la puerta comienzan a salir las primeras viejecitas vacilantes en la oscuridad. Después, la calle alargada y solitaria es invadida por las chiquillas que vienen de cantar las glorias de María.

En el silencio estalla una ecloción de risas y una armonía argentea de mal contenidos gritos y exclamaciones.

El viejo campanario
que tocaba al rosario
se ha callado. El santuario
se queda solitario.

Mayo—1919.

Alonso Quijano.

Gesta del Chagra

Y el quinto día crió Dios los animales, los peces y las aves. Y vió que era bueno.

Y el sexto día dijo Dios: hagamos al hombre a semejanza nuestra para que sea el rey de la creación, y lo sacó Dios amasando un poco de barro. Y vió que era bueno.

Y como le sobraran retazos de animales, de aves, de peces y del hombre. Pensó Dios con estos desperdicios destinados al montón de basura y dijo: todo es útil en la naturaleza cuando se sabe aprovechar. Y reunió todo el desperdicio de la creación animal. Y juntando en montón vió que era bastante. Por lo cual calló y luego dijo: haré un nuevo ser con los caracteres más variados de los animales, aves y peces que ya existen; y del hombre le daré la figura, mas, no será el hombre mismo. Y para que no se confundiera, le daré: del tigre la fiereza; de la hiena la crueldad; del lobo la perversión; del cordero la candidez; del asno la torpeza; del buitre la rapiña; de la tórtola la ridiculez; del gamo la montaracidez; del hipopótamo el tamaño; del ornitorinco la desidia; en fin no le faltará el espíritu de ningún animal y hasta le daré la forma humana. Y será sólo un animal. Amasó los desperdicios de los demás seres; dióle forma humana y le infundió un soplo de vida, diciendo: sea este animal el que más se parezca al hombre y se llamará *chagra*, y vivirá en provincias, se aclimatará en ciudades y le atraerá el monte como a la cabra.

Y fué hecho el *chagra*.

Y vió Dios que era bueno.

Y aquel día tuvo mañana y tuvo tarde; este fué el octavo día.

Nota—Tenemos el orgullo de publicar esta "Génesis del Chagra" y de poseer la Biblia en que se encuentra tal documento, el único que señala el lapso de ocho Días como el tiempo exacto que duró la creación. Está escrito sobre quinientos cueros de *cgagra* mismo, como el Zend Avesta, aquella Biblia de los Persas, en cuarenta mil pieles de vaca.

Paul Fort a la Academia

Fort es el príncipe de los poetas franceses. A la muerte de Leon Dierx los poetas buscaron príncipe y a propuesta de la famosa cofradía de *Le Loup*, Fort fue elegido para el puesto ocupado antes por Verlaine y Mallarmé.

Fort perteneció siempre a los escritores de la orilla izquierda; a los revolucionarios; los cronistas nos dicen que pasea por las frondas del Louxemburgo, sube por el Barrio Latino y usa la enorme corbata romántica.

Este es un poeta que hace Baladas, dijo Gurmout, en el libro de *Les Masques*; baladas tipografiadas como prosa, pero que encierran una muy alta poesía. El poeta, fecundo como pocos; lleva escritos ya centenares de libros; y por esta misma fecundidad, Fort es el único poeta integral de ésta época, dice Maeterlinck, en el prefacio que puso al libro "Si Peau—d' Ane m'étais conté... ", uno de los últimos del poeta.

Durante la presente guerra, el príncipe de bigotes de mosquetero y larga melena, ha prestado sus servicios como cualquier otro inmortal, bien q' poco severamente, como asegura el mismo Fort: fue primeramente enfermero y después secretario de estado mayor. Pero siguió cantando Anatole France dijo que los *Boletines Líricos de la guerra* debían grabarse sobre tabletas de bronce; y el Presidente Focicaré le ha testimoniado su admiración.

Este es el poeta que ha puesto su candidatura a la Academia Francesa, al mismo tiempo que Paul Adam, Porte—Riche, Francis Jammes, Haraucourt, Alfred Porzat y Auguste Dorchampas, aspirando al honor de sentarse en la silla que dejó vacante la muerte de Rostand. Y nótese como entre los candidatos, vito y coliendo, está el Jammes a quien hemos cantado como muerto; en virtud de malas informaciones.

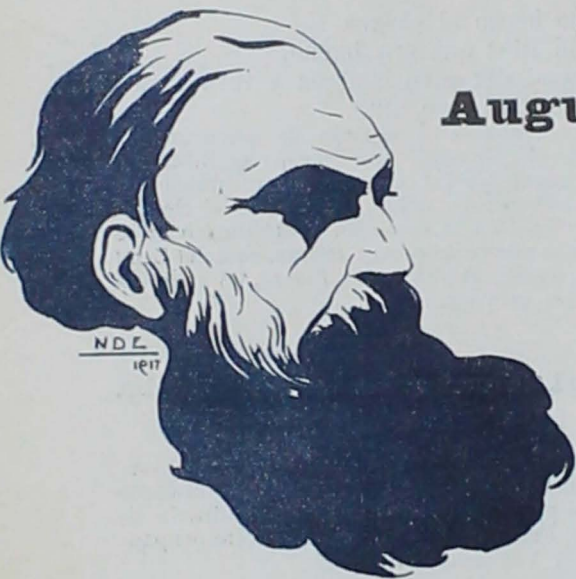
Es indudable que Fort no alcanzará el puesto que el ambiciona, y quien sabe si ambiciona por esta misma imposibilidad. Hace poco tiempo, Descaves, Rosny y la Rachilde daban su voto platónico por este poeta y uno de ellos escribió: votaré por Paul Fort porque no tiene nada de Académico.

Las últimas noticias llegadas dicen que Fort se ha resuelto hacer las acostumbradas visitas a los académicos: no llevará para cada uno todos sus libros, porque ello sería cómico y ruinoso, se contentará con ofrecerles la Antología de sus Baladas.

I. J. B.

ARTE

Augusto Rodin



En Meudon, cerca de París y a orillas del Sena, en medio de un jardín de acacias y flores, trabajaba el ilustre Rodin. De su *atelier*, que junto con la Villa constituían un grandioso museo de reliquias históricas y artísticas, salían constantemente inmensos bloques de mármol y bronce que, diseminados por el mundo, han llevado la fama del grande e ilustre artista, por todas partes. Concepciones grandiosas, creaciones impercederas nacieron en este sitio primoroso; en todas las guías, en todas las obras sobre París y sus alrededores, el estudio de Rodin estaba citado como una de las cosas dignas de tenerse en cuenta, en la categoría de un Templo, de un sitio de misterio y de milagros. Allí se verificaba la maravillosa Transubstanciación de la materia pesada e informe en obras de Arte maravilloso y eterno. Un recinto pequeño pero sagrado donde con frecuencia se sucedía el Milagro. Un bloque de mármol, duro e inerte, salía después de un tiempo, vibrante, armonioso, con una fuerza de vida circulando entre sus insensibles venas azules y con el pensamiento y el encanto misterioso de la forma aprisionado en sus blancuras transparentes.

Rodin fue Grande en el sentido más amplio de la palabra: sus retratos femeniles, sus ninfas, etc., tienen toda la poesía de las diosas, de las *Phrinés* modeladas por Praxíteles, y como *Phidias* supo imprimir un sentido robusto y realista, fundiendo el movimiento y el vigor en sus héroes y estatuas monumentales, llegando a nivelarse con los *Dóricos* en su magnificencia. ¿Acaso su "Penseur" no podría rivalizar con el "Athea Promachos" del sublime Griego? Recuerdo una Alegoría de la Guerra que expuso hace tres años en París, en la exposición de Bernheim. Cuánto dolor, cuánta angustia y cuánto heroísmo había en ese grupo! cuánto sufrió con su amada Francia oprimida en parte y qué frases bellas, porque también fue poeta, como Miguel Angel, tuvo secundando la idea de un soldado de que la Catedral de Reims debería dedicarse a Pantheon de los Héroes ignorados caídos en la batalla.

Con *Phidias* y Miguel Angel, Rodin forma esa especie de Tríptico que representa la historia

mundial de la Escultura en el Mundo. Son las tres columnas del enorme Templo de la Forma. Con ellos será grande en sus obras, eterno, impercedero.

Su Arte es inmenso, amplio, multiforme, grandioso, como es amplia, inmensa y grandiosa la naturaleza a quien tuvo siempre por maestra. Lo que me ha guiado siempre—decía el Ilustre maestro—ha sido sobre todo mi grande amor a la Naturaleza; hay necesidad de amarla siempre, estar constantemente con ella. Es la verdadera, Grande Silenciosa, pero termina por hablarnos siempre, por inspirarnos, y por comunicarnos sus secretos.

No hay nada de verdadero sino en la naturaleza, que hay necesidad de saber mirarla. Rodin para hacer sus estatuas maravillosas no forzaba nunca a sus modelos exigiéndoles poses convencionales. Naturalidad, naturalidad, repetía siempre. Estudiaba la figura dibujándola primero en una hoja de papel, pues fue dibujante antes que escultor, para luego amplificar los perfiles, obteniendo así grandiosidad dentro de lo verdadero; así conseguía dar amplitud a sus figuras; exagerándolas un poco y dándoles movimiento y más vida. Y exagerando el movimiento es que conseguía esa naturalidad que da tanta verdad a sus obras. Es por eso que su *Homme qui marche* camina realmente, y su *Penseur* piensa, medita, sufre condensando en él toda la humana tragedia.

Es la verdad lo que cautiva y sugestionan en la grande obra de Rodin, es por la misma razón que las esculturas de los griegos serán impercederas, por las mismas causas que los primitivos, los prerafaelitas, nos sugestionan con sus obras delicadas y finas llenas de poesía y de misterio, a través de las cuales se adivina que contemplaban la naturaleza con sus ojos *naifs*. Es por eso que delante de esas obras uno queda estático y emocionado; es en ese minuto, en ese segundo que quedaron allí fijos los encantos efímeros de esos momentos de dulzura y de poesía.

Rodin aconsejó siempre penetrar, vivir en la naturaleza y con ella, pues aseguraba que era un signo de renunciación y de impotencia el fiarse de la imaginación. ¿Qué es la imaginación sino el don de combinar recuerdos? Ahora bien, nuestros recuerdos son limitados y nuestra imaginación estrecha, mientras que la naturaleza es inmensa y nos ofrece siempre el gran conjunto, donde nosotros podemos a toda hora tener un recurso infinito de sensaciones. La escultura debería ser—decía—una arquitectura viviente y animada.

Sus maestros fueron los griegos, y fueron ellos los que le encaminaron a esa profunda ado-



ración que lo distinguía por el Arte Gótico que es la flor más perfecta del genio francés. El gótico es la naturaleza transportada a la piedra. Los artistas de la Edad Media pusieron en esta decoración el drama más bello que existe: La Misa, llena de la grandiosidad del drama antiguo. Las tragedias griegas son una especie de misas, y fueron estos los dos puntos sobre los que se basa su estética amplia. Se sentía místico en Notre Dame, su ascetismo se acentuaba al contemplar las tres maravillosas catedrales superpuestas de Asís, y era con la misma fuerza de sensaciones contrarias que concebía sus Faunos y sus Ninfas que ejecutó su "Psyché y el Amor", modelando con una infinita finura y gracia perfecta el Placer Supremo.

Los últimos periódicos y revistas que nos han llegado de Francia dan cuenta del escándalo con motivo de los "falsos Rodin" que se han puesto en venta últimamente y aún durante la vida del Gran Artista.

Multitud de obras han sido fabricadas, y atribuidas a él, han sido vendidas en Inglaterra, en Norte América y aún en Francia misma. Bronces, mármoles y dibujos inteligentemente hechos desde luego, con una firma apócrifa de

Rodin, han dado enormes ganancias a fundidores y comerciantes sin conciencia.

Y este *affaire* preocupa hoy intensamente a todo París, más profunda y menos noveladamente que en otro tiempo con Caillaux o Mme. Steinhel.

El maestro tuvo la suerte de ser comprendido, por la mayoría de sus contemporáneos intelectuales, y el detalle de la discusión de su Balzac no fue sino para mayor gloria suya. El Municipio de París quedó poseedor de todas sus obras habiendo arreglado con él, el asunto del Hotel Byron, fuera de las maravillosas esculturas que se conservan en el Museo del Louxemburgo.

En New York el Metropolitan está lleno de obras de ese Genio. Y Chile y la Argentina pueden estar orgullosos de los monumentos que hizo para esas Repúblicas, uno de los artistas más grandes del siglo pasado.

Así como el *David*; con las cuatro maravillosas estatuas de la Tumba de Julio II, dominan Florencia desde una colina, sin ser posible un monumento mejor para Miguel Angel así la tumba en que reposa Rodin el Grande, está custodiada por una de sus maravillosas creaciones: *Le Penseur*.

Nicolás Delgado E.

SUPLICA

*Llécame de la mano como si fuera un ciego
cuya trémula planta no atina con la senda;
ponme a salvo del mal y del peligro, y luego
Con tus sutiles dedos desátame la venda.*

*Guárdame entre tus brazos como a un niño pequeño
contra el aleve encanto de lo desconocido....;
es tan enorme el mundo, es tan audaz mi ensueño
y pueden otros labios inducirme al olvido....*

*Yo sé que tornaría a implorar tu indulgencia
con la altivez del triunfo o el rubor del vencido,
mas, si mi amor perdura a través de la ausencia,
la ruta que va a tí puede haberse perdido.*

*Y por eso yo ansío que me ampare tu celo,
y que en tus besos pongas todo tu corazón
para sólo en tus ojos ver el más puro cielo,
para solo en tus brazos desmayar de pasión.*

NUESTROS POETAS

Ofrenda

Para Inés Guarderas

*Te dió la paz, por tu inquietud movida,
la estrella de tus sueños matinales,
nimbando con fulgores aurorales
las primicias azules de tu vida.*

*Te reveló su voz esclarecida
del amor las palabras iniciales
y te impuso misiones fraternales
para el alivio de la ajena herida.*

*El grato influjo que del mal te exime,
en cambio de este bien, sólo procura
que consueles la angustia del que gime*

*por la inquietud de una esperanza vana
y que, en recuerdo de esa estrella pura,
seas el astro tú de su mañana.*

Francisco Bustamante P.

5—Mayo—MCMXIX

La muerte del Cisne

A la memoria de Arturo Borja

*Se alejó sobre la onda móvil y cristalina
peinando con el pico la nieve de su pluma,
y persiguiendo, a veces, desde la blanda espuma,
el aletear pesado de alguna ave marina.*

*Impregnó en el esmalte azul de su retina
los paisajes más bellos y se perdió en la bruma,
como una blanca nave que en el confín se esfuma
al impulso constante de una vela latina.*

*Talvez tuvo quien ame, con amor muy humano,
su tristeza exquisita y su dolor arcano
sin embargo, a la muerte llegóse enhoramala*

*el cantor del "Rosario" el cisne decadente:
cobijó la cabeza bajo el plumón del ala
y se fue de la vida . . . indiferentemente.*

1917

H. Proaño D.

Los poemas del arte

ELOGIO DEL ARTE

*Arte que por ingenuo, vienes con tus tesoros,
sobre los dromedarios de Thulé. . . . Y en las gemas,
y en rubíes y en mármoles y en basaltos y en oros,
vas formando la euritmia de líricas diademas.*

*Buen Señor, con tus barbas de trigo y tus sonoros
rizos y con tus labios, que forjaron supremas
ansiedades de ritmo en los divinos coros
y emociones vibrantes en los rojos Poemas.*

*Zarpan ya nuevamente los sibilinos barcos.
Mil flechas de armonía, van a huir de sus arcos,
curvos. Los barcos llevan tus perfumadas pompas*

*hacia Reinos Extraños, donde triunfa la buena
sonrisa de Princesas, junto a la gran melena
de Príncipes que tocan las heráldicas trompas.....!*

Quito, Marzo de 1919.

Gonzalo Escudero Moscoso.



MANUELITA GÓMEZ

de la TORRE



El jueves próximo tendremos el gusto de oír y aplaudir en el Teatro Sucre a esta inteligente y bella artista, que ha prestado su importantísima colaboración para el primer gran concierto de la "Sociedad de audiciones musicales" dirigida por Pedro Paz, a quien en otras ocasiones hemos reconocido su gran valor artístico y su indiscutible mérito, no solamente como violinista, sino también como Director de orquesta.

Manuelita Gómez de la Torre es la más distinguida alumna que ha tenido Paz y— raro caso entre nosotros—la muchacha que más en serio ha tomado el arte, ya que lo considera no como un mero adorno como es costumbre, sino como la suprema aspiración del espíritu.

Su mayor ideal es ir a perfeccionar su educación artística en los grandes centros musicales, ideal que deseáramos se realice, lo más pronto, porque no dudamos que una vez coronada su carrera podremos enorgullecernos de tener una artista verdadera y genuina.

En la audición del jueves interpretará en su violín a Massenet y Sarasate, con acompañamiento de orquesta; y por lo que hemos oído en los ensayos creemos que obtendrá un magnífico y merecido triunfo.

Toca, pues, a nosotros ser los primeros en testimoniar a la arisocrática artista, nuestro sincero homenaje de admiración y simpatía, porque ha conseguido unir a las más adorables prendas de gracia y de hermosura una alma delicada y fina y un talento nada vulgar.

"Caricatura" le envía desde sus columnas, aunque sea dentro de la poca extensión de esta semblanza las primeras flores de Mayo, para que viviendo en belleza, las cultive en su jardín interior, poblado de la armonía de su violín y la armonía de su alma.

Epístola de Q. H. FLACO a los pisotones

Versión parafrástica

Incomprendido Vate:

Comienzo esta epístola llamándote incomprendido, porque sí creo que lo eres en verdad. La opinión general acerca de tí es que nadie te comprende; es decir, nadie, nó; por lo menos hay una persona que te ha comprendido y esa soy yo.

Yo, que he leído tus producciones, o desabogos, esas cosas en fin, que no sé cómo llamarlas, poniendo toda mi atención, procurando llegar al fondo del asunto, procurando entender y sentir.

Si no te parece mal, llamaré a tus producciones, *bostezos literarios*, no más que para mayor rapidez y claridad.

He leído, pues, con la mayor buena fe tus bostezos literarios, interpretando de la mejor manera posible tus frases oscuras, tus vaguedades de mal gusto y, (lo que me causa mayor dificultad) la lluvia interminable, el agua-cero torrencial de puntos suspensivos.

Y por eso digo que te he comprendido; yo, el que menos te imaginabas, y como he llegado a conocerte y a interesarme, voy a darte unos pocos sabios y sanos consejos.

Encuentro muy natural que no te entiendan, fijate en esto, porque eres un Vate, digámoslo así, a tu manera; y tienes un modo de decir las cosas tan enrevesado y oscuro que, francamente se necesita leer muchas veces cada párrafo tuyo, para entender, digo, para no entender qué has querido decir; o presentir que si has tenido un pensamiento bello, original o bueno, lo has dicho, lo has expresado de muy desdichada manera.

Y te declaro, desde luego, que para leerle varias veces, se necesita quererte de veras y ofrecer por tí ese sacrificio. Claro que esto no corre con las personas de tu familia, que, según he sabido, se entusiasman locamente, recitando y aprendiéndose de memoria tus literarios bostezos.

Y ya que no tengo el gusto de ser ni lejano pariente tuyo, comprenderás que te quiero de veras y que soy capaz de sacrificarme y sufrir por tí, leyendo como leo, tus rarísimas inspiraciones.

Naturalmente, yo he llegado a la misma conclusión que los demás. Tú eres un artista, digámoslo así, y te propones traducir tus sentimientos, tus inspiraciones, tu manera de ver las cosas, en versos o frases poéticas.

Pero resulta que lo que dices, no es poesía por más que tú lo creas, ni se entiende qué has querido hacer o decir.

Pones, eso sí, unas series muy largas y demasiado frecuentes de puntos suspensivos, seguramente para que los lectores—si los hay—suplan lo que falta y comprendan y sientan vivamente aquello que has tenido a bien no decir.

Fijate bien que no hago reparos sino a tus exageraciones, a tus abusos. Soy muy respetuoso admirador de las cosas bien hechas y me inclino ante los verdaderos poetas.

Lo que pasa es que te tomas demasiadas libertades; tú abusas.

Porque, verás, yo creo francamente que son precisos muchos dones y muy especiales facultades para realizar una obra notable, o apreciable siquiera, en el ramo a que te has dedicado. Sentir el arte y amar la belleza, llegar al alma de las cosas, ver con ojos de artista, sentir como poeta, tener la intuición de lo más recóndito, de lo más sugestivo bello y original.

Luego, traducir, expresar lo interno, dar forma a la inspiración, en el verso, en el cuadro, en la estatua, en la música—suprema forma artística.—

Ya ves que desarrollando mis ideas podría hacer para tí una luminosa y enorme disertación; pero no me tomaré la molestia, primero porque te trato ya con mucha confianza y segundo, porque es muy posible que te enfades y me trates de burgués prosaico, enemigo de los *cisnes*, que no entiendo *tu arte*, &c.

Pero vas a ver si entiendo lo que te pasa. Tú eres un poeta, un artista, digámoslo así, y sientes una emoción, se te ocurre una idea original, gozas, te deslumbras. Pero hay que hacer una versión de aquello al idioma [único] que conoces; hay que dar a conocer esas bellezas mediante el verso—que es tu arte—, y no se te ocurren sino unas frases muy vagas, unos períodos muy huecos, llenos de palabras exóticas y rimbombantes y ... puntos.... los indispensables puntos suspensivos.

Vuelvo a repetirte que no te censuro el uso, sino el abuso, el intolerable abuso que haces de las palabras y signos que más arte y gusto requieren. Es decir, que en lugar de una frase bella, que impresione y

sugiera no nos das sino el consabido cha-
parrón de puntos suspensivos.

Pero, Vate o Vatecito, crees tú que eso vale la pena de leerse? Crees que vale algo tu obra poética, llamando así tus bostezos literarios?

Y luego, echas por ahí unos parrafitos de diez vocablos, o unos versos de tres o cuatro líneas, y quedas perfectamente convencido de que has hecho una obra completa, llena de pensamientos profundos y emociones por decirse.

Pues no lo creas. Y atiende a este consejo bueno que te voy a dar: Cuando se te ocurren esas ideas, cuando te imagines que tienes en la cabeza un descubrimiento, una emoción nueva, o una sensación original, piensa un momento en las mejores producciones que hayas leído, acuérdate como han expresado los grandes de la lírica sus sentimientos hondos, originales y bellos en forma bella, original y profunda. Y lee, lee mucho, depura tu gusto, gózate en la lectura, aprende y. . . no escribas sino después de haber estudiado bastante.

Y no vengas ahora a decirme que toda época tuvo sus incomprendidos, que fueron solitarios, que vivieron aislados y aun murieron mártires. No, ahora no hay tales incomprendidos. Lo que hay son chifladuras máximas. Tú no eres un genio, un intuitivo maravilloso; necesitas leer, estudiar y fortalecer.

Y menos chifladura, menos amor a la letra de molde y a la divulgación del nombre.

Pues claro está que te predico porque he visto tus rezos, bostezos, mitos, ritos, evocaciones, canciones, y tantas cosas que has disparado, publicas en diversas partes, y así te llegué a conocer, te leí, y te cuento la impresión producida.

Porque si te hubieras limitado en esta pri-

mera edad a ensayar, a consultar, a estudiar mucho; claro está que habrías obrado muy cuerdate, habrías buscado y seguramente adquirido un arte, *tu arte*, para lanzarte a la publicidad bien armado, sereno, con la conciencia de un valor y una fuerza bien adquiridos.

El prematuro lanzamiento te ha perjudicado y te perjudicará aún más. Esto les pasa a todos los apresurados, y es muy natural.

Ahora, para terminar, voy a hacerte una confesión sincera. Creo que muchos *artistas* o poetas, como tú, entre los que hay tantos incomprendidos hueros, tienen efectivamente ráfagas de inspiración, o momentos artísticos, —como se quiera llamarlos;—pero si no son capaces de darnoslos traducidos en una forma inteligible y bella; les aconsejo yo a todos que se pongan más bien, a cantar, o que silben, o mejor aún, que hagan gestos, unos desesperados gestos artísticos, que serían tan expresivos!

Y se me ocurre otra idea que te la comunico, para que me ayudes y podamos verla prontamente realizada.

Debe crearse aquí, entre nosotros, una escuela de Danza, de danza clásica. Isadora Duncan, Tórtola Valencia, Ana Pawlowa, serían las diosas, las maestras.

Además se enseñaría silbidos, gesticulación y canto. A esta escuela ingresarían todos los diversos artistas incomprendidos, y especialmente los poetas que no pueden expresarse bien. Y sería de verse allí a tantos alumnos en los momentos de inspiración, en las ráfagas de delirio artístico, danzando, cantando o gesticulando como unos locos. Pues creo que lo están ya. En fin, amado Vate, allí nos matricularíamos tú y yo.

Dr. Tilly.

Debemos felicitarlos

Después de pocos días, anexos a la Escuela de Artes y Oficios, empezarán a funcionar los talleres de fotograbado del Sr. Francisco Avilés Robinson, quien ofrece hoy al público de Quito, sus conocimientos profesionales, adquiridos durante una larga permanencia en Europa.

"Caricatura", deseosa siempre de mejorar sus páginas y de dar a conocer gráficamente todo lo más culminante que sucede en la semana, promete a sus lectores, presentar en nítidos grabados, además de bellos dibujos, una sección de actualidades, puesto que cuenta con este valioso elemento, que hará de ella, un semanario para todos, único en el Ecuador por su amenidad y sus ilustraciones.



PLEGARIA AL DR. NOGUCHI

¡Glorioso san Hideyo: Fervorosamente suplicamos a tu inagotable misericordia que nos envíes también los sueros adecuados para librarnos del servicio de sanidad de Quito, de los médicos y de las boticas!

¡Oh Santo poderoso! envíanos linfa suficiente para inmunizarnos contra los acreedores, contra las suegras, contra los porteros, contra los peluqueros y las cocineras!

¡En fin, Santo bendito, procura librarnos de tantas instituciones que padecemos y de tantos hombres públicos, pero, ante todo, de las tres calamidades más graves que nos aquejan, que son el Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial!

Así sea.

Quito maio nueve de 1919.

Senior Administrador de la Calicatura,

Con mucho centimiento tomo el pínzel dela pluma para desirle como en efegto le dijo que me dirigo a uste ya que la calicatura no desque tiené diretores sino cagero nomás para desirle que learretiro la suserigión porque la condugta dela calicatura quean puvlicado con esa muger en pelota me tiene zumamente disgustado por limpuresa y vien miacuerdo que un senior Borga Moncaio digo una vez que los vecados no eran sino unos inpurros que cepazavan diya y noche y mas denoche que dediya delante nomas de mugeres en pelota y pagados por el gobierno-touto, onde ciabisto tanta indesiensia que por esto mismo el pintor Deljado nicia trevido a firmarle y nes ni sierto que desque a copeado del cuadro del invierno dela companía porque ci biera bisto este cuadro este moso biera notado quealos impurros les está cañando el diablo a voca llena y nes que yo seya ni cofrade de los ovreros catolicos ni piense como su diretor esperitual don manuelito sotogarsia morreno sinos que me duele y min digna porque tengo ermanitas menores enestado de bagarles el traje y ermanitos que estan onde los ermanos cristianos con los calsones bajados con lo cual quiero esprezarle el peligro en que sencuentra y nes por la mapa peceta que cuesta yaque el doyle gana ridaegando los periodicos del senior Rafelito que como uste sabe es precidente del cluve de las pianolas, precidente del cluve de los automobiles precidente del centro liones y precidente de los tamayistas con premio cejuro en cada rifa a concecnencia que yo tamien estoi susgrito a todos cuatro y loco por sacarme un *chandler* aber onde bapapar la proza del Ernesto Franco que cuando sale con la teterita llenitica conél dogtor Cordoba y el Sisto ciace el gringo masdel ordinario y no saluda connaidies, tanto quel otro diya indignado y pudriendose diras un viegito le digo al higo, ve figariste en ese autico que paresse que ba al depocito al fin de que te agais unideya delos estrajos en los enfrentes dela guera y de los cerbisios dela crus roga. Tatay azco nies por imbidia ni nada cuando benga el senior Tamayo beran los cordobistas como le sacamos diu-necha en todos los autos del clube inclucibe esa bañiera de lata que tiene el general Plaza, con pianola por endelante y rollos por endetrás aunque rebienten disen quel senior Rafelito le tiene tirri y imbidia al senior Unda y que ya limitó en el almasen, ya limito en las pianolas y los rollos, ya leimito en la diputasión y la calba limitado tamien con las tierras que tiene en la pata; de guapulo bistas para comprar y enlos calendarios con fechas memoravles y moralegas y en los biages que ya lesto y escribiendo y delos cuales un pítico publique el otro diya en un remitido con unascrita en friejo que desque ay en ponpea que dise *cabes canes* y quel senior Rafelito mesplícó que savia desir que caben las cañas. Y aura que digo cañas acavo de benirles saludandoles a los gobernadores diambato y divarra, carafitas quermozotes y que gordos questan noay a cual quedarce sial Ramon oal Cristoval a los cuales saludo por su condugto con lo cual le estrecho lamano y arretirandole ciempre la suserigcion me firmo su cerbídor.

Gravíel Oríjuela y B.

Edición privada del Código Civil

NOTA.—Continuamos en el presente número con nuestra edición del Código Civil, advirtiendo que la revisión hecha por la Academia no ha obtenido el visto bueno de la Comisión Legislativa de «Caricatura».

Esta Comisión se propone hacer algo más que la simple reproducción de los millares de artículos. Quiere reformar las leyes, no introduciendo nuevas disposiciones como hacen los Congresos y Academias, sino suprimiendo un sinnúmero de artículos, páginas y capítulos enteros, que es lo que racionalmente debe hacerse.

Qué alivio tan grande, sobre todo para los estudiantes de Jurisprudencia, si el Congreso acepta nuestra edición del Código Civil y la declara vigente. Prometemos que obtenido este triunfo, seguiremos, reformando, recortando y suprimiendo los demás Códigos y Leyes.

De una cosa sí estamos perfectamente seguros: de la aprobación entusiasta que dará a nuestros proyectos legislativos el saladísimos Dr. Alejandro Cárdenas, en las tardes que vaya de buen humor a charlar con sus colegas de la Suprema.

Y allá va como muestra:

§ II. *De la promulgación de la ley.*

§ III. *Efectos de la ley.*

§ IV. *Interpretación de la ley.*

Estos tres párrafos, largos y embrolladísimos, proponemos que se reduzcan a uno sólo, con estos pocos artículos.

Art. 5. Queda al arbitrio del Presidente y familia, la promulgación, la aplicación y la interpretación de las leyes.

Art. 6. La promulgación se hará por imprenta, bombo o bocina, bando, siendo preferible esta última forma.

Aquello de ser conocida la ley en los cantones distantes y todo lo relativo a plazos y distancias, a traer y llevar malas noticias queda a voluntad de la G. & Q. Railway Co.

Art. 7. La ley no dispone sino para las generaciones venideras; por eso todos los Congresos no se ocupan sino de embrollar más y más la legislación, dejando cada uno rimeros de Códigos y diciendo: El que venga atrás, que arrée.

Art. 8. A nadie puede impedirse que coque los pies sobre la mesa, o que se coma las uñas, o que escupa delante de gente, porque no lo prohíbe la ley.

Art. 9. A los que la ley declara nulos y de ningún valor, el Ejecutivo les atenderá de preferencia para darles todos los empleos disponibles.

(Continuwrá)

Historia de un famoso estafador

110 robos y 7 matrimonios.—Fantástica gira por Europa y América.—Sus hazañas en el Ecuador.—Relación de la revista "Nuevo Mundo".

Ya casi se iba borrando de nuestra mente el recuerdo de la sensacional estafa cometida, hace dos años, en Guayaquil, por un sujeto que decía llamarse Antonio Urquiola Grau, hijo del Conde de Urquiola, uno de los más distinguidos miembros de la nobleza española.

Hoy vuelve a nuestra mente la historia de las hazañas que este famoso personaje de folletín efectuó en nuestra patria, y de las que fue principal víctima la familia Trullás—Borja, al leer la fantástica relación que de la vida de Urquiola trae uno de los últimos números de la revista madrileña, «Nuevo Mundo».

Para que nuestros lectores conozcan de cuerpo entero al moderno Rocambole, reproduzimos a continuación la crónica que, sobre él y con motivo de su reciente recaptura, publica la revista mencionada; reservándonos para nuestra próxima edición, la narración completa de las fechorías que este aventurero de alto coturno efectuó en tierras del Ecuador.

En nuestra prometida relación verán nuestros lectores cómo el fatídico sujeto supo ganar la confianza de la sociedad y el comercio de Guayaquil, donde se estableció asociado a un honrado caballero el señor Esterri Trullás. Verán que esta confianza llegó a un grado tal que pudo, sin infundir sospechas, colocar valores falsos a instituciones respetables como el Banco Comercial y Agrícola y la Asociación de Agricultores y casas mercantiles importantes como las de Casinelli Hnos. y Levi Hnos. Verán, igualmente, que la aceptación que tuvo en la sociedad guayaquileña fue tan amplia que consiguió comprometerse en matrimonio con una señorita perteneciente a una de las familias más distinguidas. Y como en Guayaquil, verán que también en Quito encontró las puertas abiertas, entrando a muchas honorables casas acompañado por personas de viso que respondían por él, como en el Club Pichincha, donde fue presentado por el amigo Alberto Gortaire.

Pero no adelantamos más de nuestra narración, que prometemos ofrecerla a la curiosidad pública en el próximo número de «Caricatura».

He aquí el artículo de «Nuevo Mundo»:

El Campeón de la estafa

Un preso astuto, sereno, cínico, sagaz, valiéndose de habilidades maquiavélicas, consiguió evadirse, hace un par de meses, de la cárcel de Avilés. Consiguio más: contra los dictados de la ley, consiguió realizar la misericordiosa obra de que con él se fugaran los demás reclusos, dejando vacía la prisión.

Vamos a dar notoriedad, a este hombre, que constituye un caso épico en el oficio de Luis Candetas.

Nuestro ilustre protagonista se llama Tomás Portolés Grau.

En los trámites de su vida de estafador victorioso usa numerosos nombres. Muchos otros usará, desconocidos hasta ahora para policías y curiales.

Tomás Portolés es alto, delgado, de cara pálida y larga y ojos claros (no tan claros como su inteligencia). Su aspecto es el de un hombre adaptable para representar tipos diversos, y su figura capaz de dar aire a los trajes más opuestos, ya que indistinta y correctamente se ha disfrazado de militar de eclesiástico, de diplomático, de mecánico, de ganadero, de sportsman y de otras maneras, en las que seguramente demostró que vino al mundo para justificar la indumentaria de que antojaba vestirse.

Portolés posee una cultura que para sí quisieran unas cuantas docenas de prestigios y eminencias «de ocasión» que han desempeñado, desempeñan y (lo que es peor) desempeñarán altísimos cargos en la gobernación del Estado. Habla y escribe a perfección el francés, el inglés, el alemán, el italiano, el portugués, el catalán y el hermoso idioma de Cervantes.

Descritas a grandes rasgos la persona y la personalidad del Raffles español, pasemos a las...estafas que arroja su expediente del Centro policiaco, entre las infinitas que haya podido cometer en su aprovechadísima vida de eminente truhán.

Hallándose en El Roncal (Navarra), hizo gran amistad con un señor llamado D. Antonio Gotor, del que consiguió le garantizase para el cobro un cheque de 1.500 pesetas, anteponiendo para responder de tal cantidad otro cheque falso de 40.000 contra el Banco Castellano, de Valladolid. Pero Portolés no se conformó con las 1.500 pesetas que le garantizó el señor Gotor, y las convirtió en once mil quinientas, poniendo 1 delante de la cantidad numérica y la palabra once ante la escrita.

Fué en Barcelona tenedor de libros de la Casa comercial Jover y Guardiola, y se largó de ella con 3.700 pesetas «como recuerdo».

Para hacer una de las suyas, se casó en la ciudad condal con una joven llamada Adelaida Caner, con el nombre supuesto de Fernando Caamaño. Ocurrió esto en 1911.

De la casa bancaria Crédito Balear se llevó mil duros, falsificando nombres, letras, firmas y cuanto fué preciso.

Posteriormente, en Salamanca, y fingiéndose alemán, engañó «amabilísimamente» a un banquero para cobrar en Béjar una letra de otros mil duros contra la Embajada de Alemania.

En Tena (término de Vich) se nos presentó el hombre con flamante uniforme de capitán de artillería y con la aristocrática cédula de D. Luis de Guevara. La dueña del balneario donde se hospeda

Gente conocida



daba, con una galantería sin límites, garantizó al bizarro oficial un cheque por la bonita suma de 16.000 pesetas, que Portolés hizo completamente efectivas en una casa de Vich.

Para ir despistando a sus víctimas, acordó el señor continuar sus trabajos en el Extranjero. Dos estafas muy decentes le hicieron contraer otros tantos matrimonios, y con un cariñoso "¡hasta luego!" se despidió de sus amarteladas esposas.

"Saltó a Francia, ¡buen país!" y en Saint Maurice elevó su rango a la categoría de primo del Rey de España para cobrar dos talones falsos de 4.000 y 8.000 francos, respectivamente, apelando después a los talones... de los pies.

Fuése a Cuba—ignoramos a qué población—y adquirió, vendiéndolas después, buen número de acciones de las minas españolas de Riotinto, para las que dió en pago un documento ful a nombre del rico propietario D. Danilo de Somoza, con la garantía de la Casa Fuentes, Presa y Compañía.

De Cuba se largó al Uruguay, y en este bello país el buen Portolés, entre otros negocios de su especialidad, hizo una estafa gorda, para la que no tuvo otro remedio que sacrificarse nuevamente, aceptando su boda con la señorita Inés Prieto, a la que abandonó en Buenos Aires.

Por no ser menos que Belmonte, también se casó Lima (y van cinco bodas) con la señorita Francisca Borja. Este quinto matrimonio (no hay quinto malo) le valió unirse a un cheque por la hermosa suma de 20.000 dólares, que cobró en Guayaquil (República del Ecuador), en la que se disfrazó de capitán de Ingenieros. La suma la hizo efectiva en Nueva York.

Luego de dar el correspondiente esquinazo a su quinta consorte, volvió Raffles, digo Portolés, a la Habana, y allí se hizo el loco tan a las mil maravillas, que ingresó en el manicomio, seguramente para llevarse algún recuerdo.

Portolés, el cinco veces marido, el que necesitó menos tiempo que don Juan Tenorio para olvidarlas, tiene, no obstante, una dulce compañera llamada Nieves Pallarés, elegante ella, y que acompaña a Raffles español en sus diabluras.

La Policía española se ha desembarazado de una terrible pesadilla. Tomás Portolés Grau fué detenido el domingo 12 del corriente, cuando se dispuso a penetrar en el Teatro Reina Victoria. Con tranquilidad pasmosa y prodigando francas sonrisas ante cuantos le preguntaban, confesó el hombre que había realizado ciento diez estafas, la menor de 3.000 pesetas.

—¿Conque nada menos que cinco bodas?—le preguntaron.

—Nada menos—respondió Portolés;—pero la última me salió un poco desigual.

—¿...!

—Mi dulce esposa estaba, por lo visto, tan dispuesta a ayudarme, que me robó cuatro mil duritos.

—Mal lo vas a pasar ahora.

—Ya veremos cómo lo paso. Pero estoy dispuesto a que el mundo me haga justicia cuando se conozca mi historia.

MAXIMILIANO OLAVO.

Nunca ocasión mejor que en estos días, víspera de las fiestas del 24, para hacer ostensible la figura de un hombre progresista y patriota y lo benemérito de la labor que ha llevado a cabo en una larga vida, fecunda en obras de mérito. Es don M. Elicio, connotado caballero, ornato de nuestra sociedad antigua; cuya silueta, mal esbozada, presentamos hoy con el sólo afán de recomendar su intensa labor tanto en pro del ornato, como en pro de la agricultura. Como entre los números del Mu-

nicipio Quiteño para la fiesta del 24, hay el premio para la casa mejor construída, pedimos en voz alta y robusta, que ese premio se otorgue a este juiciador de las construcciones bellas, antes desconocidas entre nosotros, y que dicho premio se dedique a la hermosa casa de la carrera Guayaquil, de la que es dueño nuestro beneficiado. Aprovechamos la oportunidad para presentar también nuestro aplauso a su señor hijo, que actualmente construye una hermosísima mansión en la calle García Moreno.

Una mujer sin importancia

EN el tráfago bullicioso, luminoso, por así decir, del *Palace-Mundial*, aquella mujer pasó, primero, casi inadvertida.

El gran hotel era algo muy *chic*, uno de esos altos para la caravana de *snoobs*, de aventureros y de enfermos de *spleen* que rodaban de las urbes de placer a las estaciones de moda y de éstas a los sanatorios, donde más que las enfermedades físicas se curaban las morales. La vida allí era fácil, y diría que deleitosa, si no fuese porque a la palabra la han dejado, al emplearla en sus coloquios los místicos, un vago aroma de piadoso regalo, y sería profanada. Bailes *travesties*, comidas, fiestas de caridad, de *sport*, de aite; excursiones. . . . Lo mejor eran, indudablemente, las excursiones; aquel lago azul cerrado por montañas coronadas de nevados picachos, tras los que parecía concluir el mundo; las cumbres invadidas por otros albergues fastuosos; los bosques de pino; las cascadas de maravilla; la cercana factoría militar. . . . Esta nos atraía con su magnificencia de gran industria, con sus maquinarias hechas para manejadas por titanes, con sus ejércitos de hombres.

Claro que, en tal vida, era imposible que rospáramos en la nueva compañera, asaz gris y borrosa. El primer día relegáronla a una mesa al fondo del comedor, en un rincón que no quería nadie. Entre los penachos de plumas y las cataratas de perlas, es lógico que el *maitre d'hotel* no pudiese pararse a atender a aquella criatura insignificante. Sin embargo al día siguiente apareció ocupando la mejor mesa del *dining-room*, aquella que quedaba junto a la balaustrada donde venían a comer los cisnes. El cambio que significaba en la psicología hosteril una propina regia, nos intrigó e hizo fijar en ella la atención. Discreta, opaca, esfumada voluntariamente, pero llena de una elegancia de señora que realizaba la belleza grave y serena. Muy blanca, rubia sin los tonos cobre del oxigenado, ojos azules claros, limpios y serenos, boca roja. . . . El atavío sin nada detonante, pero de una distinción verdadera, completaba la figura. Todo era sencillo, sin estrindencias, pero todo denotaba el gran *faiseur* parisién; trajes negros de gasa, tul y crespón; sombreros que trazaban aureolas de plumas a los rizos dorados, un hilo de perlas gruesas semiocultas en el escote del vestido, un zafiro enorme en un dedo. . . .

Vivía admirablemente; habitaciones de las mejores del hotel, en que (lo habíamos entrevisto indiscretamente al pasar en un momento de descuido) supo imprimir, con algunas telas exóticas, fotos y chucherías antiguas, un carácter propio realizado por flores admirables; comía muy bien, sin el estrepitoso champaña, ni los platos fantásticos, pero con un yantar delicado, escogido, de persona que sabe vivir; y poseía un auto, un

landaulet Renault, que rodaba, pequeño, obscuro y silencioso, por las rutas.

Miramos el registro de los viajeros. La condesa Hauser. El nombre no nos decía nada y nuestra curiosidad quedó defraudada. Al fin, un día, Pilar Saldaña (¡española al fin!) trajo la noticia sensacional:

—Ya sé quién es la prójima! Una mujer casada que tiene un amante.

Me encogí de hombros:

—A tí qué te importa, aunque tenga una docena!

—¡Una docena!—rió Pilar con desgarro—¡Qué más quisiera ella! . . . Uno, y viejo por añadidura. Se encuentra por las tardes en un restaurant a orillas del lago. . . . Es un caballero muy *chic*, con barba blanca y *monocle*.

La Walsky hizo un gesto de desdén:

—Bah! Entonces ya sabemos quién es: ¡una mujer sin importancia!

..

La guerra nos había desterrado de los encantados paraísos, y reclusos en Madrid, en el saloncito de Pilar, grato y guanteado refugio, que era como un rincón del mundo que fué, evocábamos los recuerdos. Una noche, después de comer y mientras fumábamos unos cigarrillos de té, hojeábamos periódicos y revistas. Súbitamente la Saldaña lanzó una exclamación de horror:

—¡Qué espanto! ¡Hau volado la manufactura militar!

Aunque no la nombró, todos adivinamos cuál era. Era la *nuestra*, la meta de los paseos. La lectora siguió:

—¡No ha quedado piedra sobre piedra! ¡Dos mil muertos!

Hubo una pausa de silencio y de improviso una serie de exclamaciones admirativas que se sucedían atropelladamente en la boca pintarrajeada de la Saldaña:

—¡Qué atrocidad! ¡Qué barbaridad! ¡Qué locura! . . . ¡Ha sido una mujer la que lo ha hecho! . . . Aquí está.

Mostrónos el retrato y, tras una breve duda, lanzamos en trío la misma palabra de sorpresa:

—¡Ella!

Allí estaba retratada, efectivamente, la discreta dama de *Mundial-Palace*, la elegante condesa Hauser. Era ella, la espía, la organizadora de la espantable catástrofe. Y con los ojos dilatados de asombro contemplábamos el retrato de aquella frágil muñeca que nos pareció una mujer *sin importancia*.

Antonio de Hoyos y Vinent.

EL ESPIRITU COMERCIAL

Celestino era un mozo de veinte años que, por la presencia corporal, representaba treinta, y diez apenas por la intelectual.

Su padre, notable farmacéutico, había intentado mil veces el proporcionarle una carrera, una profesión, un oficio que asegurara su vida en lo porvenir; pero todo en vano,

Logró que empezara varios estudios, lo colocó en varias oficinas, algunos amigos lo tuvieron en sus negocios; por recomendaciones pretendieron enseñarle varios oficios, pero nada; a las 24 horas el recomendado volvía a casa del padre, recibiendo, bajo sobre, una nota en la que hacían constar que Celestino era un inútil.

El padre, a quien la Providencia no había dejado más familia que este hijo, no desesperaba, sin embargo, de resolver el arduo problema del porvenir de Celestino. ¿Cómo no había de correr por sus venas algo de su sangre de comerciante?

Este, nuestro notable farmacéutico, le llamó una mañana y le dijo:

—Celestino, estás dejando que pase la flor de tu edad... No tardarás en soñar en casarte, en crear una familia...

—Y ¿para qué?...

—Sin trabajo, sin profesión, no esperes que ningún padre de familia, honrado y digno, te entregue la mano de su hija.

—Muy bien, si ningún padre me concede la mano de su hija, me casaré con una huérfana.

—¡Eres un imbécil! ¿No ves que todos los seres que nos rodean trabajan?... Los hombres, las mujeres, los niños, los caballos, ¡hasta los burros!... ¡Tú eres el único que no haces nada! Pero esto va a terminar, y desde hoy. Toma mil pesos, te vas a Guayaquil y adquieres la mercadería que tú calcules que aquí se pueda vender con beneficio.

—Eso es fácil. Se trata de vender a más caro precio del que se compra. ¿No es eso?

—Sí, anda, no pierdas el tren. Mañana, por la tarde, iré a esperarte a la Estación.

Al llegar a la capital, paróse Celestino ante la vidriera de un bazar y notó que las limas para las uñas se anunciaban a 50 centavos, en tanto que en la farmacia de su padre se vendían a un peso.

—¡Esto es un negocio redondo!—y entrando en el bazar pidió los mil pesos de limas.

Quedáronse mirando con desconfianza los dependientes; pero ante el billete de a mil, inclinaron la cabeza, acudieron a los depósitos, recogieron las existencias de estos aparatos en varios establecimientos y a las pocas horas Celestino tomaba el tren llevando dos mil limas para las uñas.

Describir la indignación del padre, sería imposible.

—Cretino—gritaba.—¿No comprendes que para vender en esta población dos mil limas se necesitan dos mil años?

Celestino enjugóse una furtiva lágrima, y el padre, conmovido, le entregó otros mil pesos, diciéndole:

—Toma, vuelve a la capital y trata de comprar otra mercadería más negociable.

Celestino volvió con 50.000 paquetitos de escarbadiantes.

El farmacéutico pronosticó que su hijo se moriría de bruto, y, por el momento, no se preocupó más que de deshacerse de los escarbadiantes y de las limas.

Para conseguirlo, encargó a dos corredores-viajeros de la venta de amos mercaderías, expresándoles que las vendieran al precio que pudieran y, en último resultado, que las cambiaran por mercadería.

Un mes después, el padre de Celestino recibía dos telegramas. Uno de ellos decía:

—“Limas colocadas”.

Y el otro:

—“Resuelto asunto escarbadiantes”.

No hay que describir la alegría del farmacéutico por haberse librado de los dos clavos. El lunes, al recibir la correspondencia, el desencanto fue horrible...

Los corredores, que no se conocían, habían cambiado entre sí las limas por los escarbadiantes.

PROGRAMA

del *Concierto Sinfónico* que la “Sociedad de Audiciones Musicales” dará el Jueves 15, a las 8 y 30 p. m. en el *Teatro Sucre* bajo la dirección del señor *Pedro Paz*.

SOLISTAS: Señorita *Manuela Gómez de la Torre* y Señora *Enriqueta de Salgado*.

Primera parte.—I. Lalo.—«Roy d' Is».

Overtura.—II. Marchetti.—«Ruy Blas», Romanza para Soprano, Sra. E. de Salgado.

III. Massenet.—«Thais»,—Meditación.—Solo de violín, señorita M. Gómez de la Torre.

IV. Brahms.—«Danza Húngara» N.º 6.

Segunda parte.—I. Wagner.—«Tannhäuser», Overtura.—II. «Bien mío»,—Romanza para Soprano, Sra. E. de Salgado.—III. Fernández.—«Serenata Española»,—Solo de violín, señorita M. Gómez de la Torre.—IV

«Saint Saens», Marcha Heroica.

«Saint Saens», Marcha Heroica.

«Saint Saens», Marcha Heroica.

PASTILLAS "HUDSON"

Anti-Reumáticas

Los casos más agudos, así como también los más más inveterados de Reumatismo no resisten a la aplicación de estas admirables Pastillas.

Se componen solamente de específicos que directamente obran en la destrucción de los micro organismos y en la eliminación del ácido úrico.

Si la reuma le ha acometido a Usted, bajo cualquiera de sus diversas formas, no vacile Usted un momento. Ahí están las PASTILLAS "HUDSON ANTI-REUMÁTICAS", de las cuales puede decirse que son la última palabra de la Ciencia en su largo combate con tan terrible enfermedad.

De venta en las Boticas Alemana y Univerfal

HOOHOOHOO



BARATO

DEPARTAMENTO

para un abogado o un médico

Se arrienda un cómodo departamento amoblado y central.

CALLE GARCIA MORENO 30

(Santa Bárbara)

Vinos españoles legítimos y licores extranjeros

Precios fijos.—Carrera Guayaquil, Núm. 33.—F. E. Cabeza

KOLA CHAMPAN "Terán Hnos."

Kola Champán BEBIDA Hnos

Kola Champán BEBIDA Hnos

PRUEBE USTED

ESTA DELICIOSA

:: BEBIDA ::

Envasada en
botellas
higiénicas
de bola

KOLA CHAMPAN "Terán Hnos."



Icy--Hot

Las botellas al vacío de la mejor calidad.

Conservan el contenido.

Hirviendo, 24 horas.

Helado, 3 días.

Botellas de medio litro y un litro, de boca angosta y ancha, de varios modelos, desde

4 sucos.

El mejor surtido, se encuentra siempre donde

R. Puente y Cía.



Dr. Francisco Alvarez P.

DENTISTA

Consultas de 8 a 11 a. m.
y de 1 a 5 p. m.

Carera Venezuela 51.—Teléfono 61

Simón M. Montenegro e Hijos

Ofrecemos nuevas rebajas en los precios del calzado, que trabajamos con materia les recién llegados de la gran Casa Americana de Robert H. Foerderer, de Filadelfia, E. E. U. U.

Rebajamos, porque está por llegarnos una gran cantidad de cabritillas, bules, gamuzas, rusos, etc., etc.

La moderación en los precios es el sistema de «La Calzadora Americana».

Carrera Venezuela N° 50—Letras L. A. B.—Teléfono 651.—Correo a domicilio, Buzón N° 156.

Gran Agencia de Automóviles

“LA AMERICANA”

Ofrece al público el servicio de automóviles, los mejores de plaza. Cuenta con los mejores chauffers los más expertos y honorables. Garantiza sus servicios.

Pida al teléfono número 209 y será atendido inmediatamente por los precios más cómodos.

Por la noche llame al teléfono número 889.

Federico Parra.

Hotel METROPOLITANO

— QUITO —

El más moderno y confortable hotel en el Ecuador. Recientemente abierto, y provisto de todas las comodidades de un hotel de primera clase.

Atendido personalmente por el propietario.

Isaac J. Aboab.

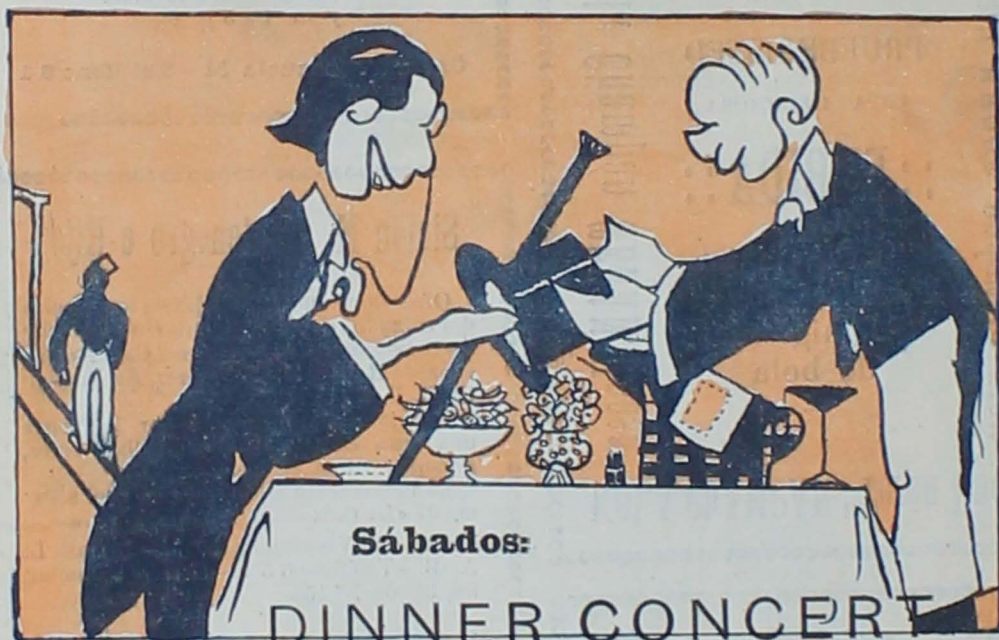
Federico A. Medina

ALMACEN DE SURTIDO COMPLETO

de Vinos, Licores, Conservas, Confites, Abarrotes y Ferretería.

Es ventajoso para Ud. comprar artículos en este almacén que cuenta con un gran surtido de especialidades en este ramo y que goza actualmente de una gran nombradía por su calidad y precios. Junto a las Escribanías.—Teléfono 6-7-2.

HOTEL EUROPA



Sábados:

DINNER CONCERT

Gustavo Espinosa P.

FERNANDEZ SALVADOR Hnos.—QUITO.

MANTEQUILLA: "Victoria" especial para mesa, exportación y en bruto.
CREMA: Envases desde $\frac{1}{8}$ de libra. QUESOS: Especial para mesa.
LECHE: Absolutamente pura. LECHE DESCREMADA: para niños y enfermos.



LE
C
H
E
R
I
A

LOS
P
O
T
E
R
E
R
O
S

Intersección García Moreno y Bolívar.
Frente al Banco Hipotecario.